LA TARDE

Año XXV — Diario republicano — Número 6.668

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN; AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Lorca, Lunes 19 Junio 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN

MÉDICO

RAYOS X

Consulta de 10 a 12 — De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Camino adelante

Una carta y mi contestación

Desde Madrid, la Junta de Secretaría del Partido Republicano-Liberal-Democrático, nos dirige la siguiente carta:

Madrid, 14 Junio 1933
Para *Juan del Pueblo*
Diario Republicano LA TARDE
Avenida de la Estación.
Lorca. (Murcia).

Muy Sr. nuestro: Con verdadero entusiasmo hemos leído su brillante artículo, haciendo justicia a los méritos indiscutibles que reune nuestro ilustre jefe D. Melquiades Alvarez. No queremos silenciar nuestra satisfacción, a V. en primer término y al importante diario LA TARDE que lo publica, a cuya Dirección hacemos extensiva nuestra gratitud.

Tiene Lorca dadas pruebas señaladas de amor a nuestro ideario y también a nuestro Jefe, y por recoger tan brillantemente ese sentir popular, les felicitan sus affmos. correligionarios y amigos

Por la Junta de Secretaría. El Secretario general, *J. Martínez Reus.*

Confieso con toda la ingenuidad de un hombre sin doblez, de un hombre que dió mil y mil pruebas durante su larga vida de no pertenecer a la clase de los trepadores sacrificando sus convicciones políticas o su dignidad personal, confieso, repito, que he vacilado largamente antes de hacer pública la carta transcrita.

Si el discernimiento o la rectitud de conciencia no fueran, por desgracia, poco comunes entre los hombres, yo no habría sentido la menor vacilación en dar esa carta a la publicidad seguro de que mi intención habría de ser interpretada rectamente. Pero como la satisfacción íntima, espiritual—no tengo porqué ocultarla—que en mí ha producido, me impone el deber de contestarla cumplidamente y entendí siempre que el deber está por encima de todo, publico y contesto sin más vacilación dicho escrito, importándome un ardite se pueda juzgar como vanidad pueril, lo que es rectitud de conciencia.

Yo, republicano de toda mi vida, luchador en la Prensa y en la tribuna pública, a prueba de amargas, dolorosas y constantes vicisitudes, tengo un orgullo inmenso en pertenecer al partido republicano liberal democrático que dirije el eminente hombre público don Melquíades Alvarez.

Desde el elevado plano de la más perfecta serenidad, abierto el pecho a la sincera manifestación de mi espíritu y, poniendo a contribución el caudal de experiencia que me legó la vida ya que no facultades intelectuales que me negó Naturaleza, he de decir muy alto, que poner en duda ni por un instante siquiera, el acrisolado espíritu democrático, la austeridad, la dignidad política y el patriotismo de Melquiades Alvarez, arrojar la más leve insidia sobre la vida pública de uno de los hombres más puros que tiene la República española, es acción tan baja y tan villana, que mancha con el estigma de miserable a todo el que la cometa.

Lo que hay es, que en este río revuelto de la política, donde tantos audaces, tantos desaprensivos, tantos ambiciosos, tantos cerebros hueros, tantos roedores miraron logradas sus ambiciones y colmados sus apetitos; los que habiendo hecho centinelas en toda clase de garitas chuparon en los podridos pechos de la monarquía como chupan en los robustos y exuberantes de la República, para esas catervas, para tales pandillas, hombres de la poderosa mentalidad de Melquiades Alvarez, de tan acrisoladas virtudes cívicas y de vida política tan ejemplar, hombres de tal rectitud de conciencia, son considerados como enemigos poderosos, y a estilo de jauría,—el nuevo estilo—con modos cínicos—los nuevos modos—con espíritu pervertido—el nuevo espíritu—se lanzan ansiosos de cerrarles el paso, ladrando amenazantes, aún a sabiendas de que sus ladridos, son ladridos a la luna.

Por eso, yo que a nada aspiro y nada ambiciono; yo que durante más de treinta años hice de mi pluma intérprete fiel de mis ideales políticos; yo que no tengo más aspiración que el bien de mi pueblo; que en aras de mis convicciones sacrifiqué mil veces mis conveniencias personales; yo que amo la República y amo a mi patria, profunda, honrada y sinceramente, tengo un orgullo inmenso en pertenecer al partido republicano-liberal-democrático, que dirige demócrata tan insigne, tribuno tan eminente y patriota tan esclarecido como don Melqniades Alvarez.

J. LOPEZ BARNES
Juan del Pueblo

DESPUES DE LA CRISIS

Un suelto de "Luz" que está siendo comentadísimo

Está siendo comentadísimo en Madrid, como igualmente en el resto de España el siguente suelto publicado por «Luz» en su número del pasado sábado:

«Después de la crisis, los señores Maura en su manifiesto, y Lerroux en su discurso parlamentario, recogieron rumores públicos que atribuían una actitud de resistencia al Gobierno dimisionario y de violencia a las Casas del Pueblo en caso de que la crisis no se resolviera en determinado sentido.

No sabemos de dónde han salido semejantes noticias, desmentidas rotundamente lo mismo por los socialistas que por el ministro de la Gobernación. Pero sí podemos asegurar que la exageración en el comentario de los periódicos archiministeriales ha sido de tal cuantía, que dieron motivo a pensar en tales absurdos.

Por ejemplo, «El Sol», en sus comentarios a la crisis, decía en un artículo, refiriéndose al Gobierno dimisionario:

«Y en estas horas amargas vividas frente al adversario, sin soltar los mandos, sin abandonar la dirección del contraataque...»

Y en otro, en el que comentaba la famosa reunión en el Congreso: «El Gobierno Azaña, con modificaciones de mayor o menor importancia, vuelve al banco azul; se ha defendido valerosamente...»

De estas palabras se deduciría que el Gobierno dimisionario no había quedado en situación pasiva, sino que durante los cinco días, además de defenderse valerosamente, contraatacó. En estas palabras—y en otras más imprudentes, si cabe, lanzadas en conversaciones—encontraron alguna base esos rumores fantásticos, que hubieran podido menoscabar el limpio crédito de la política republicana. ¿Sería mucho pedir más discreción en la alabanza?»

PARA LA TARDE

¡Hombre, tiene gracia.

No lo cuentes

El árbitro de los combates de «Pancrace», en el torneo celebrado en el Circo de Price madrileño, sufrió una equivocación al dar la victoria a Martón sobre Liguraud, contando los cinco segundos sin que este luchador tuviera los dos omoplatos en el tapiz. Pueden ustedes imaginarse la clase de escándalo que armaría el auditorio y las precauciones que adoptaba el juzgador durante el combate siguiente y los de las noches sucesivas.

Tantas fueron las garantías que quiso tomar, que en una dura lucha entre Vancopenelle y Pirué, para las semifinales del campeonato, tenía este último a su rival cogido en una presa tan dolorosa como continuada: doblado el cuerpo y sujeta la cabeza con ambas piernas, el desgraciado Vancopenolle se debatía en vano y el árbitro miraba al suelo esperando el momento en que pusiera los omoplatos en el tapiz para comenzar su cuenta.

En esta situación, uno del público le gritó:

—¡Arbitro!... ¡No lo cuentes!

A lo que respondió otro «gracioso»

—¡El que no lo va a contar, es Vancoponelle!...

El ratón y los quesos

Uno de los temas de más enconada discusión en los pasillos de la Cámara, ha sido el cambio radical de actitud en los federales, ayer enemigos irreconciliables de Azaña y hoy sus colaboradores en la obra gubernamental.

Hablando de ello, y de la condición de no aplicar la Ley de Defensa de la República que han impuesto para entrar en el Gobierno, decía Pérez Madrigal a un grupo de federales, con su ingenio característico:

—Han hecho ustedes bien. Así, poco a poco, les irán haciendo suspender todas las leyes que no convengan, hasta que no subsista ninguna. La actitud del partido federal, es muy hábil: ha metido un ratón en un depósito de quesos, y va a acabar con todos.

¡Cómo una roca!

En torno al mismo tema, decía Eduardo Ortega y Gasset que el Gobierno no podría cumplir su promesa de no aplicar la Ley de Defensa de la República.

—Pues cuando la aplique—le contestó Rodrigo Soriano—, nos iremos del Gobierno automáticamente.

—Ustedes se irán—respondió Ortega—, pero Franchy, se queda como una Roca.

De exámenes

En el Conservatorio Nacional de Música y Declamación de Madrid, se ha examinado con gran brillantez la simpática niña aguileña Carmencita García Sicilia obteniendo de solfeo primer año, sobresaliente, Solfeo segundo año Notable, e ingreso en solfeo aprobado.

Por tan honrosas calificaciones felicitamos efusivamente a sus padres, y muy particularmente a su culto hermano D. José, protector incansable de su familia.

En la Universidad murciana ha obtenido brillantes Notas en la carrera de Derecho, el joven D. Juan Carrasco Campoy.

Nuestra cordial enhorabuena extensiva a sus señores padres.

—También con honrosas calificación, se ha examinado de varias asignaturas de la carrera de Leyes, nuestro buen amigo D. Francisco García Ippólito.

Nuestra felicitación igualmente a su señora madre.

BODA.

Esta mañana han contraido los lazos matrimoniales, la señorita Josefina Motos y D. Joaquín Llebrés.

La unión la ha bendecido el cura párroco de María D. Joaquín Motos, en la Capilla particular de la casa del Huerto de Eul sita en las alamedas domicilio de la novia.

Han actuado de padrinos una tía de la novia, y el médico forense de Almería D. Antonio Llebrés hermano del contrayente, firmando como testigos D. Manuel Orueta, D. Santiago Motos, D. Manuel Martínez y D. Manuel Llebrés.

El acto se ha celebrado en la mayor intimidad.

Reciba el nuevo matrimonio al que deseamos una interminable luna de miel, nuestra cordial enhorabuena, extensiva a los familiares de los conyuges.

Con este grato motivo hemos tenido el gusto de saludar en esta, procedentes de Almería, a nuestro anti